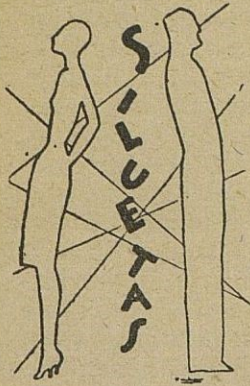


# El popular

Año XXI .o. Cabra 27 de abril de 1938 - II Año Triunfal .o. N.º 1032



## Estética y función de las manifestaciones

En la vida del nuevo Estado ha de tener suma importancia las manifestaciones con las que se exteriorice no sólo la adhesión al Caudillo, sino también todos aquellos actos del Imperio con los que se logra dar forma y ambiente a la opinión pública, levantando a las gentes de ese aislamiento en que generalmente ha estado en relación con la vida pública. El nuevo Estado quiere vivir en contacto con el pueblo, quiere y exige el contacto con los ciudadanos, y todos deben ser entusiastas actores y no meros espectadores de la marcha del País.

En España el temperamento latino y religioso sólo comprende y practica con orden y belleza, con sentido estético, las manifestaciones religiosas; por eso la república al declararse laica, al margen de la Iglesia, no pudo celebrar ninguna fiesta oficial que lo pareciera, mas que aquellas manifestaciones «jubilosas» con sus tierras y todo, de tan mal recuerdo, de tan nauseabunda visión. Suciedad y odio, porquería e insultos: la república en suma.

Pero ahora, con el entusiasmo de la España que avanza triunfante por los caminos del Imperio en luchas de guerra y en luchas de paz, las manifestaciones surgen espontáneas, desbordantes llevadas también por la influencia latina de un temperamento indomable. Pero lo mismo que la Iglesia cuida de sus cultos, tiene un orden, una jerarquía y un rito, que realzan notablemente, en el sentido artístico y religioso, el fervor cristiano, así el nuevo Estado ha de organizar y encauzar esas manifestaciones bajo un punto de vista estético que realcen y embellezcan el amor y el fervor a la Patria.

Así ahora se escribe y se glosa mucho sobre este aparato externo y necesario de los Estados para tener en contacto directo al pueblo con el gobierno y también bajo el punto de vista de una reeducación ciudadana y patriótica, que obligue al hombre a salir a la calle desechando ese tópico egoísta y quizá antipatriótico y cruel de vivir sólo para la familia, trabajando, pero siendo mero espectador de lo que los demás hacen por la grandeza y la unidad de la Patria.

Y ya que hablamos sobre el tema nos referiremos concretamente a nuestra ciudad. En Cabra las manifestaciones son cada día, en mayor número, verdaderas explosiones de entusiasmo y alegría patrióticas, pero nadie dudará de que es necesaria una organización bajo un punto de vista estético, patriótico y a veces hasta serio para salvar algunos de los puntos nebulosos de las manifestaciones, ya mediante instrucciones escritas, ya mediante un servicio especial de organizadores. Lo primero que debe tenerse en cuenta, es el punto de partida, buscando un lugar, recto y amplio, que pudiera ser por ejemplo en la parte superior de la calle Baena, junto a los arcos, o en la puerta del Paseo, frente a la calle Priego, donde convenientemente distanciadas estarían las banderas de las distintas organizaciones para ir reuniendo y agrupando a los manifestantes. Después buscar un recorrido por calles amplias y rectas y cuando se concurra a la Parroquia, lo que debe hacerse siempre, para fomentar la asistencia del hombre a la Iglesia, lo que hace mucha falta, señalar sitios para que todos entren al sagrado lugar, sin esos taponamientos en las puertas que dejan el recinto vacío y a los manifestantes en la calle. Esto en cuanto a la marcha, que después, hay que instruir cuándo y cómo se alza el brazo, nunca en marcha, como vemos ahora, y cuál debe ser el comportamiento en la Iglesia donde ni se aplaude, ni se grita, que sólo Dios es la máxima jerarquía y allí sólo se reza y se pide, que si alguien habla por privilegio, en silencio y con respeto al lugar, debe oírse.

Y luego, con el mismo orden, al lugar amplio para oír discursos, la Plaza del Generalísimo o el Salón del Paseo. Y cuidar también de que los particulares que tanto prodigaron las iluminaciones esta Semana Santa, para deslucir la belleza de las procesiones, las enciendan los días de fiesta y de alegría nacional.

El Estado nacional-sindicalista, trae un orden y un estilo nuevo que ha de estar en todas partes, incluso en las manifestaciones y exteriorizaciones del entusiasmo popular.

El popular

## LA FIESTA DEL LIBRO

se festejó en nuestra Ciudad, dentro del ambiente cultural y académico que es tradicional en la tierra de Aguilar y Eslava.

Por la mañana, en la Iglesia de Santo Domingo, se celebró una misa en memoria de Cervantes. Por la tarde hubo una interesante Velada Literaria en el Instituto

EL DOMINGO SE COLOCARON MESAS PARA RECAUDAR LIBROS PARA LOS FRENTE Y HOSPITALES

CENTENARES DE VOLÚMENES SE HAN ENTREGADO PARA ESTE FIN CULTURAL Y PATRIÓTICO



Nuestra Ciudad ha celebrado con el entusiasmo de los años anteriores y conforme a las normas nuevas dictadas por el Gobierno, la Fiesta del Libro, fiesta que como todas las de ambiente cultural y académico tienen en Cabra extraordinaria importancia y marcado interés por los elementos y por las organizaciones que intervienen siempre con acierto en la tierra donde lucen como faros de inteligencia y amor que alumbran al mundo, la fama de Don Juan

Valera el novelista genial y las grandes virtudes y sacrificio de Don Luis de Aguilar y Eslava, fundador del Palacio de la cultura egabrense.

Los actos comenzaron con una misa por el eterno descanso del alma de Don Miguel de Cervantes y Saavedra, mutilado por la Patria a la que dió su sangre como luego después la diera su inteligencia en sus libros inmortales; siguieron con una velada literaria brillantísima y terminaron con una colecta de libros para los frentes y hospitales. Se unieron pues en la fiesta el sentido religioso, tan necesario para la grandeza de España; el espíritu literario que forme hombres fuertes de alma, imbuidos de un santo amor a la cultura, y el amor y cariño por los que combaten o curan las heridas del frente, a quienes ahora se obsequia con este regalo del libro.

Tres aspectos de una fiesta oficial en los que se revela el espíritu fuerte y religioso y cultural de la España imperial.

Con extraordinaria concurrencia, en la que figuraban gran número de bellas muchachas, se celebró el sábado último, en el patio del Instituto, bellamente engalanado, la Fiesta del Libro, que este año, en cumplimiento de órdenes del Gobierno del nuevo Estado Español, ha tenido solemnidad y brillantez desacostumbrada. Ha logrado con ello el Gobierno desmentir en absoluto la especie lanzada con malévolos intención desde la zona roja, de que en la España Nacional se levantan diques a toda corriente de cultura, con ridículas lamentaciones respeto del porvenir del arte en todas sus manifestaciones, en la Patria guiada por Franco. Y es el Generalísimo, vencedor de una guerra tenaz, el que, buscando ya los nuevos derroteros por que ha de discurrir el país cuando la paz sea hecha, el que en su Decreto que establece la Fiesta del Libro habla de la necesidad de incrementar las bibliotecas populares, de que el libro sea asequible a todos, de que a todos llegue el pan humano de sabiduría que alimente los espíritus.

Cabra hizo una brillante Fiesta del Libro. Comenzó el acto

con la lectura de unas discretas cuartillas del Delegado del S. E. U. don Rafael Murillo. A continuación fué leído el trabajo premiado en el concurso abierto especialmente para este acto, por la Biblioteca Pública Municipal, sobre el libro de crónicas patrióticas «Por España» de que es autor el ilustre escritor don Ángel Cruz Rueda, y cuyo beneficio ha de incrementar las suscripciones para el glorioso Ejército. El sentido y emocionado trabajo, resultó ser del combatiente don Antonio Moreno Maíz, quien desde el frente de Córdoba, contemplando tierras jaeneras, de cara al peligro, ha sabido impresionar, con expresión sincera, la lectura de aquel maravilloso libro.

Luego, por nuestro compañero Alfonso Santiago, fué leído un trabajo del Director de la Biblioteca Pública Municipal, don Juan Soca, titulado «La mujer en la Biblioteca», en el que hace balance de las obras servidas durante el año en aquella dependencia y habla de la franca y entusiasta incorporación de la mujer egabrense a los libros. Dice que parece ser que con ellos entre las manos, las mujeres se curan un poco de los dolores y las ausencias que la guerra impone. El Maestro Nacional don Luis Fernández y López de Aguirre, leyó un trabajo sobre el escolar y los libros, haciendo atinados juicios sobre el difícil tema. Por don Ramón de Escalada, Catedrático de aquel centro de enseñanza, fué hábilmente leída una inspirada y original «Oda a Cervantes», que le acredita como poeta.

Acto seguido hizo uso de la palabra el Catedrático de Literatura don Higinio Capote Porrúa, quien leyó un díptico del buen amigo nuestro y admirado poeta don Antonio Alcalá Wenceslada, sobre el libro malo y el libro bueno y otra composición del ilustre poeta y escritor don Manuel de Góngora sobre Cervantes. Comentó brevemente ambas poesías y se refirió a lo mucho que Cervantes anduvo sobre estas tierras egabrenses, cuyo maravilloso paisaje se ve descrito en muchas de sus obras.

Cerró el acto el Director del Instituto, Alcalde de esta Ciudad y Catedrático de Filosofía

don Angel Cruz Rueda, con un magnífico discurso que sentimos no poder reproducir íntegro. Hizo reseña de todas las anteriores actuaciones en aquel acto; analizó el sentido de la fiesta; recordó la figura inmensa de Cervantes, militar valiente en las galeras de Lepanto y escritor genial en «El Quijote». Se refirió a los soldados heridos que en lugar preferente le escuchaban y que eran—dijo—«con perdón de las mujeres, lo más hermoso de esta fiesta». Y por último, en elocuentes párrafos habló del Caudillo, que como Don Juan de Austria destruyendo el poder de los turcos, hundirá a los nuevos bárbaros que pretenden destruir la civilización occidental y el sentido cristiano de la vida. El orador escuchó constantemente entusiastas y fervorosas ovaciones.

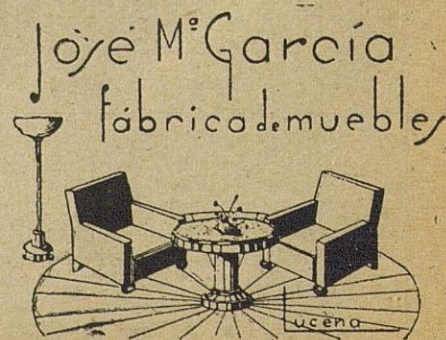
En el intermedio de esta lucidísima fiesta, fueron repartidos centenares de libros a los lectores más asiduos de la Biblioteca Pública, y otros a todos los asistentes al grandioso acto.

Unterceto constituido por los Sres. Pérez-Aranda, Manchado y Rodríguez amenizaron el acto, y la Banda del Ave María, interpretó los himnos de Falange y Oria-Mendi, y el Nacional que fueron escuchados en pie y brazo en alto.

Finalizado el acto, los soldados hospitalizados en esta ciudad fueron obsequiados por la Junta de Protectorado del Real Colegio de la Purísima Concepción con vinos y fiambres, como lo habían sido antes por F. E. T. con libros y tabaco.

El domingo, se instalaron mesas petitorias servidas por guapisimas señoritas de Asistencia a Frentes y Hospitales, recogiendo muchos libros con destino a los soldados heridos.

A. S.



## DOS TESOROS

### Oro en metal y oro en sangre

I

#### Oro que no reluce

Palpita. Corre. Hierve. No es oro fundido en lingotes, ni troquelado en moneda. Vive en la calle, en el hogar, en el campo. No duerme en sótanos. Su color no es precisamente amarillo, sino encarnado. Ni duro ni sólido, sino blanco y líquido.

Es la sangre. Son las vidas. En ellas tiene una Patria la gran reserva, su mejor tesoro. De manera enérgica y concisa, Clemenceau advertía certero: «Si Francia no tiene familias numerosas, ya podéis escribir en los tratados las cláusulas más favorables, ya podéis apoderaros de todos los cañones de Alemania, podéis hacer cuanto os plazca; Francia estará perdida porque no habrá franceses».

Es oro, este de sangre y de vidas, que vale más a una Patria que el metal. Benito Mussolini, desde el comienzo de su tarea histórica, se ha propuesto este conciso y resuelto programa: «Máximo de natalidad; mínimo de mortalidad». En señalada fecha, día de la Ascensión, el Duce concreta en límite y cifra, la importancia y categoría de este primer servicio a la Patria: «Italianos, nuestra

## Patentes y marcas

propiedad industrial. Certificaciones. Obras públicas (carnet conductor). Expedientes pensiones. Gestiones ante Organismos oficiales. Certificaciones Penales.

**Agcia. R. O. S. A. N.-Burgos**

Representante:

**José Cabello**

nación, para ser realmente algo tiene que asomarse a la segunda mitad de este siglo con una población de no menos de sesenta millones de habitantes».

Mira Mussolini al futuro, al pronunciar estas palabras. Resuena su voz con la violencia del estruendo de un cañón, que avisa el comienzo de la gran batalla. Es una voz que halla eco en un pasado, capaz y poseedor, como ningún otro, de dar lecciones al porvenir. Veámoslo, en la compañía de Mario Missiroli y en su obra: «Lo que Italia debe a Mussolini».

Solamente Roma, sintiéndose eterna, comprendió la grandeza del programa. Ante la disolución de las costumbres, ante el descrédito en que había caído el matrimonio, ante la creciente despoblación que amenazaba al Imperio, su genio reaccionó con violencia. Ya Julio César había instituido el programa y esbozado una ley; pero fué Augusto quien creó una legislación dirigida a favorecer los nacimientos. Los padres de numerosa prole gozaban de privilegios y exenciones, y las madres de por lo menos tres hijos eran equiparadas a las vestales.

A pesar del juicio contrario de Tácito, la obra no fué vana. Con la ley «Julia» reprimió el adulterio; con la «Papia Poppaea» inauguró la lucha contra el mayor peligro que puede amenazar a un Estado. A los padres de tres hijos se les adjudicaron tierras fiscales; a los solteros se les prohibió heredar de extraño; los casados sin hijos no pudieron ya heredar sino la mitad del patrimonio. Entre marido y mujer la donación podía ser total si había hijos; en caso contrario, estaba limitada a la décima parte.

En la Edad Media, bajo la influencia de la Iglesia y de las emigraciones bárbaras, el problema de la población no fué planteado siquiera. Los hijos son una bendición de Dios. Fué en vísperas de la Revolución Francesa, cuando, por los Enciclopedistas, la filosofía trató de escrutar el misterio de la población. En algunas páginas Voltaire confuta a Malthus antes aun de que el tétrico pastor protestante escribiese su obra monstruosa, mientras que Rousseau, que intuyó todos los problemas del alma moderna, afirma que para un Estado no existe pobreza peor que la pobreza de hombres.

#### Os ordeno amar: ¡Amad!

Otro gran luchador histórico, Napoleón, cuando se detiene ante el problema, piensa en su Patria y la comprende poblada, confesando que desaparecería al perder sus hijos.

«El genio de Napoleón—prosigue Missiroli—abarca el problema de la población y de la familia en toda su magnitud. En tanto que tutela a la maternidad y a la infancia, restaura con su código el orden familiar. La mortalidad infantil, que según los cálculos de Taine, es espantosa durante la anarquía jacobina, resulta inmediatamente frenada. El emperador odia a los solteros. Exige que sus funcionarios y sus generales se casen o que tengan hijos. Si vacilan, indica a las esposas: «Os ordeno amar: ¡Amad!».

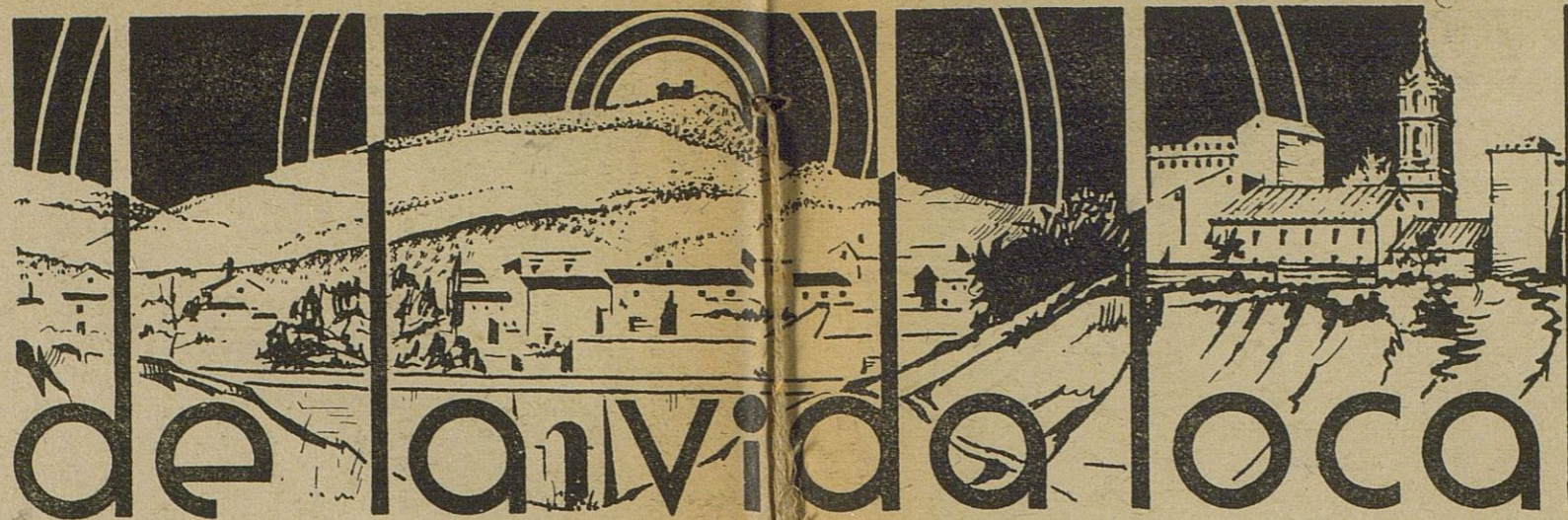
Benito Mussolini, en nuestros días, también dirige parecidas palabras a las mujeres. En una ocasión les indica: «Tened hijos. Así enriqueceréis al país».

TEÓFILO ORTEGA.

Pida siempre  
el exquisito  
vino el

**3** de las acreditadas Bodegas Armenta

**Una comisión de la Delegación de Frentes y Hospitales, visitó el frente de Villafranca, para obsequiar a un grupo de falangistas egabrenses.—A la concentración de Córdoba, con ocasión del aniversario del Decreto de unificación, envió Cabra una brillante representación con la Banda de Música de las Escuelas del Ave María**



**La Fiesta del Libro resultó brillantísima.—En el patio de cristales del Instituto ha tenido lugar un gran acto de divulgación del Fuero del Trabajo.—La suscripción para el auxilio a las poblaciones liberadas y que se liberen, se va a cerrar ya.—Están al cobro los impuestos Municipales del primer trimestre del año.—Otras noticias**

La guerra en el frente

**Nazarenos falangistas y saetas egabrenses en la guerra y en la victoria**

La variedad de una Semana Santa, donde cada uno imprime el carácter y el sello de sus respectivos pueblos

En el frente, 19.—(Crónica telefónica de nuestro redactor, recibida con gran retraso).—Lejos de las ciudades de retaguardia, lejos también de las poblaciones donde las fiestas de Semana Santa tienen dentro de su grandeza espiritual un ambiente de arte y de belleza singulares, nadie olvida sus tierras y sus costumbres, y si este pueblecito extremeño, modesto y pobre, donde cada mañana nos despierta el castaño singular de las cigüeñas múltiples que coronan los tejados del lugar, no tenía una Semana Santa vistosa, sus habitantes recordarán muchos años la más variada y pintoresca que no vieron nunca ni los consabidos más ancianos.

Así en todas las procesiones ha habido nazarenos falangistas que no sé dónde habrían sacado tanta vestimenta. Los lucentinos le hicieron marcar el paso a todos los santos, con ese andar rígido y ondulado al mismo tiempo que es costumbre tan típica de la ciudad vecina. El Jueves Santo, salió el Nazareno y la Dolorosa, con escolta numerosísima y guardia imponente de falangistas. Una procesión impresionante, con asistencia del teniente Coronel. Y un pueblo encantado, que nunca vió tanta solemnidad, y tanta variedad.

Pero si los lucentinos dieron a las imágenes sus pasos rítmicos, los de Puente-Genil no olvidaron sus cosas típicas ni ese ¡Viva el terrible! con que saludan en grito de exaltación de su fervor, al Rey de Reyes. Y como los paisanos no se iban a quedar atrás las saetas rasgaban el silencio de los cortejos con su buen estilo y con sus letras bellísimas.

Saetas egabrenses sobre tierras de

Cabra y sus soldados

**Una excursión al frente de Villafranca**

Para agasajar a un grupo de falangistas egabrenses

Se realizó el domingo, día 17, después de oída la Misa de seis. Para agasajar a un grupo de falangistas egabrenses del Tercer Batallón de Falange de Córdoba, marcharon a dicho lugar las Sras. Delegada de Asistencia a Frentes y Hospitales y Delegada de la Sección Femenina, doña Carmen de la Yglesia de Pallarés y Srta. Carolina Ruiz del Portal, y los Sres. Jefe Local y Jefe de Milicias.

En Villafranca les esperaban el Comandante Militar y el Capitán del Batallón, que les ofrecieron espléndido desayuno; rezaron el Santo Sacrificio que se oficia a las once para las fuerzas allí destacadas—repleta la hermosa iglesia de Santa Marina de las Aguas Santas, donde los marxistas dejaron su huella—; y, a continuación, hubo un brillante desfile, terminado el cual pudo la comisión estrechar la mano y departir con los heroicos falangistas de Cabra, a los cuales entregó el modesto regalo individual de una gran caja de dulces elaborados con esmero por las camaradas de la sección femenina y un paquete de cigarrillos, amén de noticias y encargos de sus parientes.

Los Jefes ratificaron sus atenciones con un suculento almuerzo, que las charlas y un escogido concierto amenizaron, regresando las señoras y los camaradas muy satisfechos de haber cumplido este grato deber.

Extremadura, saetas de mi tierra sobre este pueblo de imágenes pobres, ante las que han desfilado millares de combatientes en súplicas y en penitencias, dando al pueblecito, vestido de días de fiesta, un aire solemne y marcial.

Y mientras Cristo pasa y la Virgen llora, los aires vienen cargados de victorias, y traen aires de mar. ¡Sábado de gloria! ¡Victoria nacional! ¡Qué grandes días para Dios y para España.—Juan Egabrense y Falangista.



En Málaga ha fallecido la respetable señora doña María Teresa Bracho, viuda de Carrión.

No ha podido sobrevivir mucho tiempo esta dama—ilustre por sus virtudes— al dolor que le produjera el vil asesinato de su esposo, perpetrado por la horda que dominó la perla del Mediterráneo, por el solo hecho de haber sido un hombre bueno y desinteresado que derramó a raudales entre las clases humildes su ciencia de médico eminente y sus posibilidades de hombre acaudalado.

Descanse en paz su alma que a estas horas, como premio a sus sufrimientos y a sus bondades, Dios habrá acogido en su seno para unirle para siempre con la de aquel mártir de la Patria que fué su esposo.

A su familia toda y en particular a su hijo D. Manuel, a quien tanto queremos en esta Casa de EL POPULAR le expresamos nuestro sentido pesar.

El próximo día 29 se cumple el primer aniversario del fallecimiento de la Srta. María de la Sierra Espinar Roldán.

La misa de Requiem que se celebrará ese día a las 8 y media ante el altar de Nuestra Patrona, será aplicada en sufragio de su alma.

A su madre, hermanos y demás familia le reiteramos nuestro sentido pesar.

**Prisioneros 'gudaris'**

En el próximo número publicaremos, una información sensacional, sobre un batallón de prisioneros, escrita por nuestro redactor en el frente

Juan Egabrense y Falangista



Revista de películas

En la pasada semana se han estrenado con gran éxito las formidables películas «Fugitivos de Chicago» y «Melodía de primavera» dos films de admirable técnica e interpretación que se destacaron entre el resto de los programas.

El domingo en el Instituto

**Un gran acto de divulgación del Fuero del Trabajo**

Interesantes discursos de los señores Clavero, Cañas y Cruz Rueda

El pasado domingo tuvo lugar en el patio central de nuestro Instituto-Colegio un acto de divulgación del Fuero del Trabajo, la gran obra fundamental del nuevo Estado nacional-sindicalista.

Hablaron sobre este tema tan interesante, de profundo sentido social, el Jefe de la C. N. S. local Sr. Clavero, el miembro de la Delegación de Prensa de Córdoba, Sr. Cañas, y el Alcalde de la Ciudad, Sr. Cruz Rueda, que fueron muy aplaudidos.

La falta de espacio nos obliga a demorar hasta el próximo número la información completa del acto.

Un deber patriótico

**Para las ciudades que se liberen**

Hace tres meses que se inició la suscripción con este fin y en breve se considerará terminada, enviando los donativos y los nombres de los donantes al Excmo. Sr. Gobernador Civil. Los que aun no hayan contribuido y deseen cumplir este deber patriótico, pueden acudir al Ayuntamiento durante las horas de oficina.

La guerra en el frente

**Los enemigos de ayer y los héroes de hoy**

«Yo era comunista, ...aprende a luchar por Franco, que te dará la Patria, el pan y la justicia» decía el legionario al prisionero herido

En el frente, 26.—(Crónica telefónica de nuestro redactor).—Cada día en el libro abierto de la historia que es la vida en el frente, conocemos tipos pintorescos, enemigos de ayer, que hoy son recios y templados falangistas héroes silenciosos que ayudan al resurgir de la Patria. Ahora es nuestro camarada y nuestro amigo un tipo pintoresco. Un bohemio que rodó por el mundo y que terminó en comunista. Unos días de peligro al estallar el Movimiento, pero el Jefe Local, que sabe que en el fondo es inocente, lo salvó y lo conquistó para la Falange, donde es uno de los mejores elementos, porque luchó en el campo como el primero.

Y dió su sangre generosamente. Resultó herido terriblemente y lo llevaron al hospital en la agonía. Se salvó de milagro —¡los médicos españoles!— y sus primeras palabras fueron para decir: «¿Sabe Baldomero cómo me he portado? ¿Sabe como cumplí ya mi palabra?»

Su actuación fué tanto más brillante y heroica porque salvó a un alférez de su compañía de una muerte cierta. De pié los dos en una trinchera enemiga en un asalto, llegó con una certera bomba de mano cuando hacían una descarga cerrada sobre el alférez.

Así se comportó el hombre de ayer de ideas equivocadas, que ahora comparte con nosotros en el frente todas las vicisitudes de la guerra bien convencido de la grandeza y sublimidad de las ideas por las que lucha ahora. Así son ahora muchos, sincera y lealmente arrepentidos, que en su afán de extremar la penitencia que su arrepentimiento les impuso, dieron gloriosamente su vida por la Patria, otros su sangre y todos ejemplo de la grandeza del espíritu de todo buen español que retorna del camino del hijo pródigo. La divina parábola, sobre tantos engañados de ayer.

Y casos de esta exaltación auténticamente patriótica, se ven siempre. Recordamos ahora una emocionante escena, vivida no hace mucho tiempo. Día duro de guerra. La artillería se

La concentración del 19 en Córdoba

**La representación egabrense fué numerosa**

Y asistió también la Banda de Música del Ave-María

A la concentración del 19 en Córdoba asistieron de Cabra doscientos afiliados entre señoras y caballeros, casi todos estos de las clases letradas y modestas, con la Banda de Música del Ave-María, que lucía el uniforme de la Falange. La satisfacción fué unánime y no ocurrió el menor incidente.

La Delegación local de Auxilio Social trabajó intensamente desde las 4 de la tarde del 18 hasta las 3 de la mañana del 19 para disponer las meriendas individuales, abundantes y bien condimentadas, que se regalaron a todos. Merece ser celebrado este hecho, muy en justicia.

bate a fondo. Y como siempre a la primera orden, banderas victoriosas se clavan en las trincheras rojas. Con la vanguardia va el padre Benito y los muchachos de Acción Católica, ayudando a bien morir a los enemigos caídos, que conociendo sus últimos instantes, aún recuerdan lo que sus madres —madres españolas— les enseñaron. Todos invocan a la Virgen. Los heridos rojos son trasladados al mismo tiempo que los nuestros a las ambulancias. Uno sin embargo con una herida en sedal en el vientre con la faz demudada, se obstinaba en dar vivas que herían los oídos de todos. Ya en la ambulancia, un legionario que estoicamente sufría las múltiples heridas que una granada roja le hizo en su cuerpo, se levantó a tientas, la sangre le impedía abrir los ojos, y cogiendo al marxista por el cuello, le apostrofó con estas palabras:

—Mírame canalla: yo era comunista como tú. ¡Aprende a luchar por Franco que te dará la patria, el pan y la justicia!

Allí mismo hubiera muerto si a tiempo no lo llevan a otra ambulancia.

Así son los equivocados de ayer que abren los ojos a la luz de la verdad, como este camarada y amigo que acabamos de conocer.—Juan Egabrense y Falangista.

informaciones

noticias

Libros y Revistas

## El pequeño Paganini

EL PEQUEÑO PAGANINI.—  
Novela por F. O'Noll. Volumen  
XIV de la Biblioteca Rocío. Un  
volumen con artística portada  
a dos tintas. Ediciones Betis.  
Méndez Núñez, 8. Sevilla.

La novela que, con el título  
que encabeza estas líneas, aca-  
ba de publicar la popular Bi-  
blioteca sevillana, enriquece es-  
ta colección con una obra de  
gratisima lectura e interesante  
argumento.

La vida de lucha y sacrificio  
de la protagonista combatida  
por tantos dolores y tantas con-  
trariedades, se hace interesante  
desde el primer momento y el  
amor que, resistiendo todas las  
oposiciones, es el justo premio  
a su virtud y a su abnegación,  
despierta la simpatía de los lec-  
tores.

Junto a su acción principal  
surgen otras secundarias todas  
ellas interesantes que constitu-  
yen cada una por si sola una  
novela interesante.

La figura del pequeño Paga-  
nini, ciego y desgraciado, es de  
una ternura y de una emoción  
insuperables que justifican sea

## Banco Español de Crédito

400 Su- cursales en España y Marruecos

Capital autorizado:	100.000.000	de Pesetas
Capital desembolsado:	51.355.500	"
Reservas:	70.592.954,34	"

### Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo

CAJA de AHORROS.—Intereses que se abonan: 2 y  $\frac{1}{2}$  por 100

Servicio de pignora-  
ción de especies

Sucursal de CABRA  
Juan Ulloa, 19

su humilde silueta la que dé el  
título a la obra.

La novela, como todas las de  
esta colección, se vende a 95  
céntimos el volumen, con ade-  
cuada presentación.

### Libros de la guerra

Acaban de publicarse las *Me-  
morias de un combatiente de la  
Brigada Internacional*, por José  
Cirre Jiménez, joven literato  
que obtuvo éxitos en el teatro

## La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA

Industria de Capachos para  
Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de tra-  
bajos de Espartería y Cor-  
delería de Cáñamo y Abacá

## NUEVAS BODEGAS

ACEITES DE OLIVA, VINOS Y VINAGRES

## Domingo Jiménez Montes

Pepita Jiménez, 1 .o. Teléfono núm. 90

C A B R A

Aceites finos y corrientes superiores

Vinos finos de mesa, y vinagres

 Servicio a domicilio 

y, hace muy poco también en  
la novela con su relato *De Es-  
pejo a Madrid con las tropas del  
General Miaja*, que ya ha alcan-  
zado la segunda edición.

La novela, que se desarrolla  
en ciudades de Francia, en  
otras españolas y en los frentes  
de combate, seguidamente cau-  
tiva la atención del lector por  
su amenidad y galanura.

El libro, muy bien editado  
por el granadino don Antonio  
Prieto Castro—propietario de  
la conocida librería de la calle  
de Mesones—, lleva un prólogo  
de nuestro colaborador D. Án-  
gel Cruz Rueda, que reproduciremos en otro número.

## Compra y lee un libro...

(Viene de la plana siguiente)

los famosos pueden vivir dedicados a ésta. Los demás hemos de auxiliarnos con otros trabajos licitos. De lo que cuesta un libro es poco lo que llega al autor: ha de costearse la edición, han de cobrar los intermediarios o libreros, han de regalarse ejemplares a la Prensa y a los amigos. De esas cinco pesetas con que, por término medio, tú pagas la obra literaria o científica, no son ni dos las que van a parar a quien la concibió y redactó, luego de meditarla. Y gracias a que los periódicos españoles, hidalgos como el que más, no siguen la moda forastera de hacer cuestión administrativa la crítica de libros; esto es, de que el autor se entienda con la Administración del diario, mandando dinero, en vez de ejemplares, para su examen desapasionado. Fué en 1919 cuando, principalmente, se planteó el tema; y alguien opinó «que la Prensa tiene una misión educadora, si no superior, por lo menos al mismo nivel que la del mero reporterismo»; desde entonces se desechó el criterio cerrado de no tratar de libros a tanto la línea, que nunca se observó rígidamente en España, y las hojas periodísticas les abrieron sus columnas. Fué uno de sus mayores aciertos.

En cambio, los amigos... ¡ay los amigos! Hay deber y gusto en regalar a algunos; los hay que, con delicadeza, compran el libro y le ruegan al autor que les dedique tal ejemplar; y esto es agradable y confortador; está bien. Mas existen otros que se enojan, si no les obsequian con alguno; y esto está mal francamente. No necesitarás que te haga reflexiones; sin embargo, sabe que cuando tú y yo acaso no habíamos nacido, o éramos pequeñuelos, Joaquín Dicenta, aquel castizo de *Juan José*—el cual no hubiera podido convivir con sus compañeros de años posteriores a su muerte—, Dicenta protestó contra esta viciosa costumbre en la dedicatoria de su libro *Tinta*

FRANCISCO MARÍN VALENZUELA

MÉDICO

Consulta: Mañana, de 8 a 10 - Tarde, de 5 a 7

Martín Belda, 10

C A B R A

negra: «Fijese bien en el argumento, Pérez de mi alma—porque él se dirige a todos los Juanes, Mecenas de esta indole.— Exigir gratis un libro suyo al autor que vive de venderlos, es una inconveniencia. ¿Le parecería a usted bien que yo, inmediatamente de presentado a un sastre, le dijera: «Agradeceré a usted mucho que me dedique un traje de levita para mi uso particular?» ¿Qué diría el sastre?» Ya sabemoslo que contestaría. Y en nuestros días, Miquelarena, que es un humorista de tomo y lomo, se sonreiría también: «Sólo los pesimistas pueden pensar que ese hombre pediría prestadas unas gambas, de igual manera que pide prestado un libro, si esta clase de operaciones ruinosas fueran posibles también con el crustáceo.» Proponé *El Fugitivo* un remedio luminoso: «El que no pueda leer un libro si no se lo regalán o se lo prestan, tiene ahora una oportunidad magnífica. Puede comprar un libro y no leerlo: él soldado lo espera.» Regala libros, en efecto, a los combatientes, pero buenos libros, no los que no te sirven porque no te gustan. A estos hermanos les debemos la vida, y, lo que vale más, la dignidad. Acuérdate de estos valientes, flor de España.

Ama, lector, los libros; comprálos y léelos, como te vengo rogando, adrede, desde el comienzo. Yo no quiero abrumarte con apotegmas educadores, lo que no me sería arduo. Ama los libros viejos, como aquellos que en su feria se exponían a lo largo del Botánico — ¡ay del Madrid esclavizado por las horas extranjeras! — o en las orillas del Sena, en las tiendecillas oscuras o en puestos ambulantes; en ellos se veían siempre algún sacerdote, estudiantes, acaso tal o cual político de renombre (*rara avis*) y la figura silenciosa del Pequeño filósofo, ya sin monóculo, sin paraguas

rojo y sin sombrero de copa. Amad los libros, tan bellamente impresos en los siglos pasados, en alguno de los cuales resaltan el yugo y las flechas tal como están en el escudo actual de España; amad los modestos libros del presente; amad los que se editen en lo sucesivo, cada vez mejor. Nosotros los escritores haremos que sean de la manera que el Imperio renaciente exige; nosotros incorporaremos la tradición al «nuevo estilo». Auxiliadnos en nuestra tarea patriótica; sentid el gozo de Gracián ante «un libro nuevo cada día»; evocad que a Pascal un libro profundo le hubiera consolado «de la pérdida de una fortuna»; traed a la memoria aquellos versos de la *Epístola moral* en que al anónimo sevillano le bastaban en un ángulo entre sus lares, «un libro y un amigo, un sueño breve, que no perturben deudas ni pesares»; y, para terminar, imaginamos la escena en que Jack, el niño creado por Daudet, se dispone a marchar a la fundición; el médico viejecito que tanto le ama, le dice: «Estoy escogiendo libros para ti, libros que te llevarás para leer, ¡me oyes!, para que los leas siempre que tengas un rato desocupado. Recuerda esto bien: los libros son los verdaderos amigos. Puede uno dirigirse a ellos en los grandes pesares de la vida, seguro de encontrarlos...» Amigo lector: búscalos, cómpralos, léelos: España una, grande y libre te lo agradecerá.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

**Economía en los precios**

San Francisco, 45

LUCENA

# Compra y lee un Libro...

Con motivo de las Fiestas de la Cultura o del Libro, celebradas en la España nacional por orden del Ministerio de Educación los días 22, 23 y 24 del corriente abril de 1938.

por

**ÁNGEL CRUZ RUEDA**

*Tolle, lege.*

Amigo lector: compra y lee un libro, si por acaso ya no lo hiciste. No temas, que nada malo ha de sucederte; sobre todo, si supiste elegir o si fué acertado el consejo de aquel a quien te encomendaste; por más que, de todas suertes, la nueva España vela por ti y condenó a muerte o al ostracismo los volúmenes que se jactaban de su veneno, que exhibían sus llagas, que reían con idiotéz de bufones. Todos éstos se fueron... y no volverán. Ahora el peligro es menor, si es que lo hay; terminará por desaparecer. No vaciles: compra un libro, o varios, y léelo. No hagas caso de aquel burlón Anatolio France que, en el prólogo de *La vida literaria*, afirmó que aquél era opio, el opio de Occidente; porque él mismo lo aspiraba sin tregua y llegó a poseer una erudición formidable; sutil ironista, los ensalzó cuanto pudo, defendió a los bibliófilos—«No hay tarea más honrada que alinear libros en un armario», escribió en *El jardín de Epicuro*—e incluso recomendó el *Don Quijote* para los niños: es «la lectura más agradable a que puede entregarse un alma de doce años.» Esto de *El libro de mi amigo*, pudiera estar en uno cualquiera de nuestro inolvidado Jacinto Benavente. Si es opio, se trata de un opio deleitoso y salúfero... Te sentirás dichoso con él y no te arrepentirás nunca de haber atendido nuestro ruego. En cambio, de Anatolio France se ha escrito, por *Andrenio* en *Aspectos*, que sus ideas, «como las antiguas sirenas, entonan un canto peligroso y funesto para los hombres.»

Mas hazlo con fe y con la esperanza de contribuir así al engrandecimiento de la Patria, que anhela cultura y bondad; no queremos gentes ilustradas perversas ni ingenuos que sean tontos; porque, si nos apuras, preferimos los sanos a los agu-

## El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

dos. Estamos ahitos de pedantes que nos trajeron la ruina y hambrientos de sencillez; afuera los extranjerismos de mala laya y en el huerto recatado, la clara fontana de la tradición. Bebe de su linfa, burbujeante aún en nuestros clásicos, en finos cálices «fechos» al «modo» de tierras hermanas o en los recios y nuevos cristales que, percutidos, suenan límpidamente. Sáciate de la herencia del pasado y de ideal, de fragancias contenidas en vargueños del saber o en rosales que aún estén en flor. Lo nuevo y lo antiguo, con medida. Selecto, más que copioso; lo mejor y no lo más. Octogenario el Patriarca don Armando Palacio Valdés, nos decía en su *Testamento literario* que «bastan pocos libros.» «Cuando comprendemos esto—agregaba—, alcanzamos la verdadera sabiduría.» Así se mantuvo «puro y sereno hasta el final» que Dios le deparó, para nuestra pena, lejos de la España azul.



PRÓLOGO  
DE  
**FEDERICO GARCÍA SANCHIZ**  
5 PTAS. Papelería MEGIAS

(El importe líquido de esta 1.ª edición se dedica íntegramente al Ejército)

Compra y lee libros; no lo dejes para mañana. Porque acaso se te pase la ocasión. «Cada libro tiene su hora», según el maestro Salaverría, el cual sabe del libro oportuno: versos o prosas que te enardeczan, tomos que te distraigan, pensamientos que te hagan meditar; en cuestión de edad, de circunstancias, de vocación, de aptitud. El caso, que tenga «cada uno y a su hora el libro que necesita.» ¿Este es «el tuyo»? Pues a gozar de él, en la paz del campo de retaguardia— que, en breve, lo será todo—, entre el fin y el comienzo de dos tareas patrióticas, o en la soledad de tu gabinete, rico o humilde; pero en donde no han de faltar un lienzo o estampa del Cristo, la efigie de Miguel de Cervantes Saavedra y la asimismo bienamada de Franco, el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales.

De el «manco sano, el famoso todo» —¡Coronel de Inválidos que figura a la cabeza del Anuario Militar!, para quien el glorioso Millán Astray pediría a sus Caballeros Legionarios el más respetuoso de los saludos—, del Manco de Lepanto se sabe que era aficionado a leer hasta los papeles rotos que encontraba por las calles. Conque tú, amigo lector, que dispones de limpias y bien abastadas librerías y de Correo que puede llevarte o traerte lo que quieras... Compra y lee.

No te parezcas a esos ricos que simulaban con pinturas los volúmenes o que sólo poseían los que eran decorativos; eso, jamás. El caso es leer, entender, saber y realizar. El lema de estos simpáticos muchachos de hoy: «Estudio y Acción». Si no, ¿qué es lo que te propondrías? ¿Aparentar que tenías libros, o tenerlos y no leerlos?

Tampoco el no comprarlos. Atiende, amigo lector. La profesión de literato es difícil. Sólo

(Termina en la plana anterior.)